

UNA MISMA CORRIENTE DE GRACIA

Quizá a una de las expresiones más importantes para comprender por qué Santa Faustina es tan significativa para el Apostolado está en el Llamado de Amor y Conversión del **26 de abril de 2022**, el Corazón Doloroso e Inmaculado de María dice:

La Divina Misericordia y mi Apostolado son una misma corriente de gracia.

¡Una misma corriente!

No dos espiritualidades enfrentadas.

No dos caminos separados.

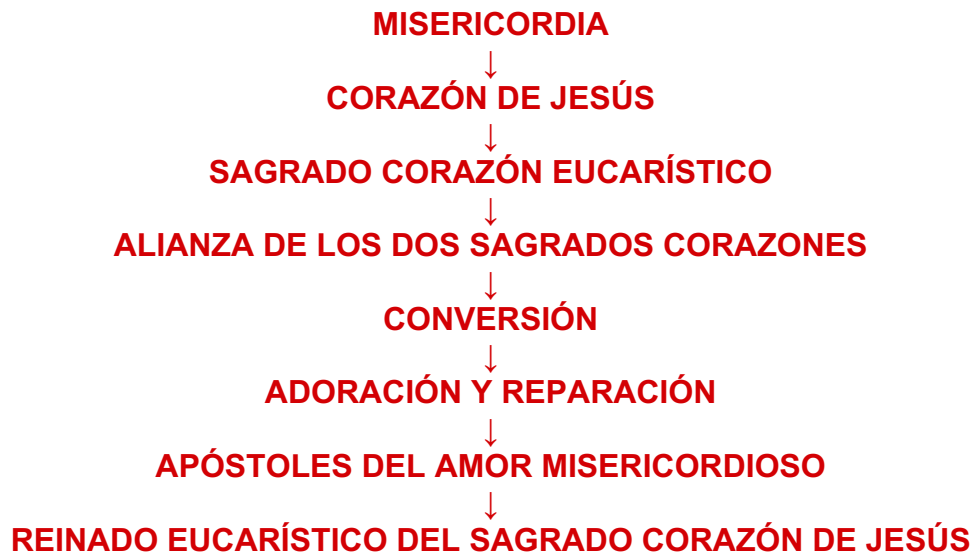
No una devoción antigua reemplazada por otra nueva.

Sino una acción providencial que, según los Llamados, va conduciendo las almas hacia Jesucristo.

Por eso el mismo Llamado dice que la obra iniciada con Santa Faustina para dar a conocer la Misericordia Divina conduce a que los corazones:

**reciban el Amor de Dios,
vivan la Alianza de los Dos Corazones
y comiencen a vivir como auténticos apóstoles.**

Podemos expresarlo de esta manera:



26 de abril de 2022 - LLAMADO DE AMOR Y CONVERSIÓN DEL CORAZÓN DOLOROSO E INMACULADO DE MARÍA

Queridos hijos de mi Doloroso e Inmaculado Corazón:

La obra que está realizando el Padre Tierno y Misericordioso es una Obra de Amor por la salvación de las almas, la santidad de todos los bautizados y la unidad de toda la Iglesia.

Por eso, hijitos, Yo los exhorto que escuchen los consejos maternales de su Madre, por medio de estos Últimos Llamados de Amor y de Conversión.

Hijitos míos, la obra que Jesús inició con santa Faustina, para dar a conocer su Misericordia Divina, tendrá su cumplimiento en la obra de nuestros Sagrados Corazones Unidos. **Y, será con la obra de nuestros dos Sagrados Corazones que la Misericordia Divina tocará a los corazones para que reciban el amor de Dios, vivan la Alianza de nuestros dos Corazones y comiencen a vivir como auténticos apóstoles de nuestros Sagrados Corazones.**

La Divina Misericordia y mi Apostolado son una misma corriente de gracia.

Con mi Doloroso e Inmaculado Corazón, Yo, su Madre del Buen Consejo, los bendigo.

En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.
Ave María Purísima, sin pecado original concebida.